

Andréa Balart-Perrier

Drama fascinante



φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

Andréa Balart-Perrier

Drama fascinante

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

© Andréa Balart-Perrier, 2025.

© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.

41 Quai Joseph Gillet, 69004, Lyon, France.

Andréa Balart-Perrier (de nacimiento Andrea Francisca Balart Armendariz, Santiago de Chile, 1980) es una escritora y abogada de derechos humanos, francesa, chilena, española. Escribe literatura hace 20 años, y es autora de más de 100 libros, publicados en Fée Éditions / Intemperie Ediciones, entre los que destacan la serie de novelas: Lisa. Cofundadora, directora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal. Activista feminista, participa hace más de cinco años en agrupaciones feministas militantes, y es cofundadora y miembro de Parchadxs / Collectif féministe et antiraciste. Trabajó diez años como abogada, entre ellos cuatro años en la oficina de UNICEF (Naciones Unidas) en Santiago de Chile. Máster por la facultad de filosofía de la Universitat de Barcelona, y completó cuatro años de estudios de doctorado en filosofía y literatura (candidata a doctora) por la misma universidad. Máster por la facultad de filosofía y literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile. Franco-chilena-catalano-vasca, vive en Lyon, Francia, desde hace más de una década (Lyon Ciudad de la Literatura UNESCO).

Imagen original de portada, archivo © Andrea Balart.

eng. Andréa Balart-Perrier (born Andrea Francisca Balart Armendariz, Santiago de Chile, 1980) is a French, Chilean, Spanish writer and human rights lawyer. She has been writing literature for 20 years, and is the author of more than 100 books, published by Fée Éditions / Intemperie Ediciones, including the series of novels: Lisa. Co-founder, director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal. Feminist activist, she has been participating for more than five years in militant feminist groups, and is co-founder and member of Parchadxs / Collectif féministe et antiraciste. She worked for ten years as a lawyer, including four years at the UNICEF (United Nations) office in Santiago de Chile. She holds a Master's degree from the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona, and completed four years of doctoral studies in philosophy and literature (Ph.D. candidate) at the same university. Master's degree from the Faculty of Philosophy and Literature at the Universidad Adolfo Ibáñez in Chile. French-Chilean-Catalan-Basque, she has been living in Lyon, France, for more than a decade (Lyon UNESCO City of Literature).

Drama fascinante

Para D.

“But why describe it, since there is no one who has not felt the mix of anguish, incredulity, and -at the height of the illness- a sick sweet submersion in pain because it is inconceivable that anything so terribly desired cannot be given, and if you relinquish the pain, then the hope of bliss is abandoned too.”

Doris Lessing

“Seemed like a country where she had gone by chance, one she had not known existed, a place of charm, a landscape like a dream landscape, with its own strong atmosphere, that speaks in a language that one half knows or has forgotten.”

Doris Lessing

“Yes, I agree it is not easy to make of this a riveting drama.”

Doris Lessing

Índice

Prefacio	p. 13
Drama fascinante	p. 15
II	p. 15
III	p. 16
IV	p. 16
V	p. 17
VI	p. 17
VII	p. 18
VIII	p. 18
IX	p. 19
X	p. 19
XI	p. 20
XII	p. 20
XIII	p. 21
XIV	p. 21

Prefacio

Drama fascinante es una novela, es el libro sexto de *Lisa Lyon Barthes y el arte*. El primer libro, del mismo título, trata sobre el arte, el segundo, *Grandiosa mitología*, sobre la amistad, el tercero, *Maquinaria insólita*, sobre la literatura, el cuarto, *Aparato complejo*, sobre el amor, el quinto, *Forma fulminante*, sobre la magia, y el sexto, *Drama fascinante*, trata sobre la música. Sobre el furor y la luna llena. Siempre es mejor escribir que perder la prudencia debido al misterio y al anhelo. *Drama fascinante* habla sobre bandas musicales y sobre el deseo que destruye. Sobre canciones y pasión. Sobre la inspiración, el rol de la música en la literatura, y aventuras encantadoras, como siempre. Trata sobre todo de los remolinos que son música y nos empujan a la música, como ese estado embriagador que a veces conocemos, o no. Esa es la encrucijada acá. Esa posibilidad incierta, como siempre. La de la música, la de los cuerpos, la del amor, la del arte. Este es un deslumbrante drama de esos que nos permiten la vida, que nos mantienen andando, escribiendo, anhelando, embriagándonos, desintegrándonos, que nos derrotan. Porque todo es perder, tarde o temprano, pero está el deseo y el amor para continuar. Está la música de las profundidades, y la sensación de la ilimitación. Me quedo con la pasión aunque acabe conmigo, la música es todo lo que me importa.

Gracias.

Andréa Balart-Perrier

Lyon, 10 de octubre de 2025.

Drama fascinante

Existir es un drama fascinante. Sobre todo la música es un drama fascinante. Sí, estoy de acuerdo en que no es fácil convertir esto en un drama fascinante, escribe Doris Lessing. La razón, casi con toda seguridad, era el elemento irracional y peculiar que a menudo es el auténtico motor de las personas y los acontecimientos, y que con frecuencia no se menciona o ni siquiera se advierte, escribe Lessing. No, ella desconfiaba de la música, escribe Doris, se encontraba en buena compañía, a fin de cuentas, muchos de los grandes y de los sabios habían considerado la música como un amigo dudoso, siempre la había escuchado con el ánimo de: no vas a apoderarte de mí, ini lo pienses! Camila Vaccaro compuso un disco que se llama Drama dramática, el cual la llevó a ganar el premio de mejor cantautora de Chile el año pasado, el cual me interpreta completamente. Se va la vida, no entiendo quién soy, canta Camila Vaccaro con su agudeza y humor habituales, voy juntando fracasos, se quiebra mi voz, es muy duro el camino, cuando no sale el sol, escarbando la tierra, busco una razón, las certezas que nunca se podrán alcanzar, es la vida y su tiempo como un huracán, en la copa que alzo está mi corazón, todo hecho pedazos y ahogado en licor, como vidrios molidos es la tierra a mis pies, se me aturde el sentido, y me pierdo en el drama. Una descripción exacta del pasar por este extraño planeta. Toco música desde hace cuarenta años, y escucho música sagradamente todos los días de mi vida, soy música más que cualquier otra cosa. Antes de ser escritora quería ser música. Me decidí por la justicia y por las frases que son música. Había que elegir, no podía hacerlo todo, si quería llegar al fondo de las cosas. Pero a diferencia del personaje de Lessing, no considero a la música como un amigo dudoso, es más bien la razón de mi existir. El elemento irracional y peculiar que me guía, para no hundirme en el drama constante que implica ir por los días intentando sacar cosas en claro. Lo que hago es decirle a la música, al contrario de la ficción de Lessing, apodérate de mí, para que todo sea fascinante. El dinero que tengo lo empleo en libros y discos, conciertos y óperas. Dejo que las armonías, las melodías, los ritmos y las letras reemplacen el drama que invade mi cerebro. La música es el drama fascinante que me mantiene en pie.

II

Vivo en el país de la música. Es una nación independiente, autónoma, no está en los mapas. Creo que mi cerebro genera este trance. Mi cerebro está compuesto de música. Música y palabras que danzan constantemente. Como un carnaval permanente. Cuando vivía en Chile tuve tres bandas, no llegaron a los escenarios pero significaron mucho para mí. La primera la armamos con mi hermano Ignace, que es músico, y con Olaf, mi amigo

rockero que partió de esta tierra a los treinta y seis años, yo tocaba el piano, Olaf la guitarra y cantaba, e Ignace tocaba el saxofón y el acordeón, la llamamos Jo soc Pera, nos divertíamos en grande. Al año siguiente comenzamos una banda con mi amigo Andrés, la cual duró un par de años, nos reuníamos a improvisar, él tocaba la guitarra eléctrica y cantaba, y yo el teclado, le pusimos el nombre Animant, tenía atmósfera de jazz y blues. Más tarde creé una banda con Raphaël el pintor, donde él tocaba el teclado y el piano, y yo la guitarra eléctrica y cantaba, tocamos entre otros, temas que yo había compuesto, la llamamos provisoriamente The Allen's. Con él todo se enredó, yo me sentí perdidamente enamorada, terminamos un día en la cama por iniciativa de él, pero luego todo fue un desastre, y a continuación se acabó la relación y la banda, lo que fue una pena, porque era un buen grupo, y prometía, habríamos podido llegar lejos, como banda, como pareja claramente no, pero más tarde volvimos a ser amigos, y siempre estaré agradecida de él porque me llevó de vuelta a la música en ese momento, luego de una ausencia de banda de varios años.

III

Meses después él insistió para que continuáramos tocando, pero yo no me sentía capaz luego de cómo se habían desenvuelto las cosas entre nosotros. Creo que lo más rockero fue que cuando todo terminó yo grabé la canción Lies de Glen Hansard, que habíamos tocado juntos y se la mandé. Aparece en una película que habíamos visto. No sé si Raphaël el pintor se daba cuenta que los temas que yo componía estaban muchas veces dedicados a él, por ejemplo Furor, Dímelo o ándate de una vez y Bajo la lluvia. La canción Furor decía, entre otras cosas: Si tan solo pudiera decirte lo que siento, al menos pondría fin a este furor que no cesa. La segunda canción decía, en un fragmento del coro, con los acordes Do#, Fa#m, Sim, Fa#m: Siempre puede ser el tiempo de partir, si me quieres, entonces dímelo, si no, ándate de una vez para que pueda partir sola. La tercera canción, con Rem, Sol, Lam, mencionaba en el coro: Hoy te invito a la lluvia que cae por nuestros cuerpos, hoy quiero que nos ilumine la magia, que me acompaña, hoy quiero que te vuelvas poema conmigo, hoy quiero que cantemos bajo la lluvia, como en un desenfreno perpetuo.

IV

Lo que hacía era que escribía poemas pensando en él y luego los adaptaba y los hacía melodía, componiendo acordes que iban bien con la atmósfera de esa poesía. Esa época era el furor creativo absoluto, y soñaba con estar en sus brazos, lo que no ocurría,

hasta que un día sucedió. Fue como una avalancha. De un momento a otro Raphaël el pintor me abordó como que el mundo se iba a acabar al día siguiente. Quedé totalmente aturdida. Con secuelas físicas visibles incluso, por el ímpetu de la pasión. Al día siguiente todavía no entendía bien lo que había pasado, repasaba la escena. Mi amor por él se disparó por supuesto, pero me tomó un momento para decantar aquel encuentro. Fue como si de pronto toda su calma e indiferencia se esfumaron y era un torbellino que se me vino encima. Fue literalmente de un momento a otro, aunque tocábamos música juntos hace varios meses. Habíamos salido a hacer de canguros de unos sobrinos de él mientras su hermana con su pareja tenían que ir a un evento, los niños dormían mientras nosotros conversábamos y tomábamos vino en la cocina. Hasta ahí todo iba como de costumbre, nos seducíamos mutuamente con una pequeña tensión, pero nada más. Lo otro sucedió después.

V

Cuando nos fuimos del departamento de su hermana, me preguntó si quería ir un momento a su casa, a lo que acepté, por supuesto. No alcancé a poner un pie en su cocina y se desató el vendaval absoluto, de manera completamente inesperada, fue como esas escenas de películas que uno no ejecuta efectivamente en la vida real. Aquí sí. Me sacó la ropa sin desabotonar nada ni bajar cierres, un remolino aprisionado que salió a la superficie. Una especie de drama fascinante, pero sin límites. Hicimos el amor varias veces y yo no podía creer que mis poemas se materializaban. Era como todos los poemas y las canciones juntas, furor y desenfreno perpetuo. Pero todo duró muy poco, al ensayo siguiente inicialmente actuamos como que todo seguía exactamente igual, lo que no tenía sentido, pero luego de tocar música unas horas nos besamos inevitablemente, y a continuación estábamos en mi cama, pero aquí viene lo extraño. Yo saqué un preservativo de una caja que había en el velador de mi habitación, y él paró en seco. Comenzó a preguntarme por qué tenía una caja de preservativos en la mesa de noche de mi cuarto, lo que era una interrogante totalmente absurda. Por qué no podía tener una caja de condones en el mueble de mi pieza.

VI

Me había separado hace unos meses de Henri el tenista, y había comprado una caja de preservativos, que estaba en el mobiliario de mi dormitorio, pero para él era incomprendible. Se quedó de brazos cruzados en la cama a mi lado, mirando al infinito, con una reacción que yo no sabía bien cómo abordar. Conversamos un momento pero él

no salía de su estancamiento. Yo observaba perpleja. No había manera de congeniar en una sola persona la escena de la semana anterior, y ahora esta. Me pareció como una especie de doble personalidad. Yo seguía queriéndolo profundamente, pero cómo salir de este impasse. Raphaël el pintor, músico delicadísimo y gran salvaje, ahora estaba abatido y encerrado en él mismo porque yo tal vez tenía sexo con otras personas. No sé exactamente qué esperaba de mí. Me había tenido en ascuas al borde de la locura durante meses, y ahora exigía, y sin haberlo hablado, de un día para el otro, una fidelidad absoluta, a qué, a una relación que no existía en realidad, era todo muy misterioso. Me declaré sobrepasada por su reacción. Intenté que saliera de donde se había metido al interior de él mismo, pero no era posible, era como que esa caja de preservativos le había indicado algo que era de todas maneras evidente, que él no era el único hombre en mi vida los últimos meses, pero eso daba lo mismo, porque yo quería estar con él.

VII

Al parecer no era suficiente. Yo tenía que ser fiel a la nada. ¿A la música? ¿A nuestros ensayos? ¿No podía tener vida propia? Además yo no tenía idea qué hacía él con su vida sentimental. Por qué la mía estaba en entredicho, ¿y la de él? ¿Tenía yo que tocar y componer y pensar en él y no relacionarme con nadie más? ¿Una verdadera esclavitud musical? Nos tomábamos en serio el proyecto, pero esto ya era demasiado. Realmente no sabía qué esperaba de mí. Yo llevaba unos meses de resucitar de la muerte interior, y el huracán creativo me tenía volando por los aires. Entremedio me había enamorado de Darel el surfista, un artista de Australia que llevaba un año viajando por Latinoamérica, y que tocaba la guitarra y con quien pasábamos horas cantando al unísono. Estar con él era música. Creo que yo también tenía doble personalidad, quería estar con Darel el surfista y su cuerpo, y tener una relación y formar una familia con Raphaël el pintor. Tal vez estaba igual de escindida que él en ese momento.

VIII

La interacción con Darel el surfista era todo flores y melodías, mar y sol, era mucho más joven que yo, y vivía en una suerte de mundo paralelo lleno de amor y paz, y definitivamente muchísima música, hablábamos casi exclusivamente de eso. Me hizo descubrir mucha música que yo no conocía, que escucho hasta el día de hoy, como Bon Iver y Gang of Youths, igual que Raphaël el pintor, que me llevó a The National y Arcade Fire. En realidad pensándolo ahora, no podían ser más opuestos los dos, uno todo seriedad y método, y el otro olas y pasión. Mi existencia en ese momento era un planeta

fantástico. Compuse una canción que causó sensación para la banda con Raphaël el pintor, y le puse ese título: Planeta fantástico. Estaba dedicada a Henri el tenista, decía así, con los acordes Fa, Sol, Lam: Te diré lo que pienso y luego te irás, no entendiste nada de lo que te dije, nunca pudiste comprender, sobre mi árbol te veo distante; luego el coro, con Re, Sol, La7, decía: Y hoy estoy en un planeta fantástico, donde reina la música y quieres besarme, dónde puedo recitar a mis anchas, y caminamos bailando.

IX

La segunda estrofa decía: Intenté conectarte con mi alma, pero no quisiste ver, no pudiste acercarte, una muralla nos separaba, y se repetía el coro, y hoy estoy en un planeta fantástico, donde reina la música y quieres besarme, donde puedo recitar a mis anchas, y caminamos bailando. La tercera estrofa decía: Ahora que ya nada queda, intento recordarte pero nada viene a mí, será que tu sintonía era amiga de mi soledad, será que no estamos hechos para encontrarnos, y hoy estoy en un planeta fantástico, donde reina la música y quieres besarme, donde puedo recitar a mis anchas, y caminamos bailando. La última estrofa iba así: Sin ti reino el planeta fantástico, nunca pensé que sería tan feliz, intento recordar tu nombre, pero se evapora como tu raíz, y hoy estoy en un planeta fantástico, donde reina la música y quieres besarme, donde puedo recitar a mis anchas, y caminamos bailando, te encuentro soñando, te llamo cantando. Mi actividad favorita era cantar y tocar guitarra, con Raphaël el pintor y con Darel el surfista. Se iba gestando todo el drama fascinante y musical que vendría en mi vida hacia adelante, tenía entonces treinta y un años, Darel veintitrés años en ese momento, y Raphaël treinta y cuatro.

X

A mí la música y el deseo me esclavizan. Llevo una semana que no he podido sacarme de la cabeza a alguien que conocí hace un par de meses. Dejé ahora a Kafka, por el momento, y estoy leyendo De nuevo, el amor, de Doris Lessing. Me siento igual de enamorada que su personaje en ese libro, lo que es totalmente absurdo. Yo sé que no tiene sentido. Tal vez no dejé a Kafka. Pero me siento completamente identificada con todas sus descripciones de este extraño fenómeno. Me he llegado hasta a despertar en la mitad de la noche sintiendo en mi cuerpo esa rabia del deseo de la que habla. He acariciado mi cuerpo en la noche de la luna llena pensando en que su cuerpo esté junto al mío, o dentro del mío, o muy cerca del mío al menos, bien cerca, lo más cerca posible. Bien cerca todos los días hacia adelante, además. Pero sé que no estoy desvariando. Sé

que sí tiene algún sentido. No tengo todas las respuestas, ni quiero tenerlas, pero la intensidad de lo que siento es inusitada. En realidad tampoco sé exactamente de dónde viene, pero no he podido evadir nada. Salgo a caminar para pensar en él, e intentar olvidarlo, pero ha sido inútil, todo no hace más que crecer.

XI

Lo conozco muy poco, ¿sucede así a veces? Las certezas ridículas, la fuerza de algo que no tiene mucha explicación. Por lo mismo es un deseo secreto, no me atrevo a mencionar su nombre. La música es necesaria para la literatura, pero aquí es una música que me está destruyendo. Que está poniendo fin a mi buen juicio, la música de un cuerpo que desconozco además, jamás mi piel ha rozado la suya, más que al mirarse o al saludarse. Estoy en el desamparo de la ausencia de su cuerpo. Por dios, Lisa, me digo, a veces llegas demasiado lejos. Jamás me atrevería a decírselo tampoco, me atacaría la timidez totalmente. Cómo compartirle a alguien un sentimiento que no tiene una explicación racional y que parezca algo que tiene sentido, como me lo parece a mí. No tengo esas palabras musicales todavía. ¿Estoy llegando a ellas? Ella rabiaba de deseo, escribe Doris Lessing, “rabia”: una buena palabra, como “ardor”. Pero para qué explicarla, continúa Lessing, puesto que no hay nadie que no haya sentido la mezcla de angustia, de incredulidad y –en la crisis de la enfermedad- de enfermiza y dulce inmersión en el dolor, debido a que es inconcebible que nada tan ardientemente deseado no se pueda dar, y si uno abandona el dolor, también abandona entonces la esperanza de gloria.

XII

El arte tiene que ser una trampa y un escamoteo, escribe Doris Lessing, lo sabemos todos. Parecía como un país adonde había ido por casualidad, escribe Lessing, un país del que nunca había oído hablar, un lugar de magia, un paisaje como de sueño, con su propio y característico ambiente, que habla en una lengua que uno conoce a medias o ha olvidado. Esta no sé si es una música que conozco o no, pero me intriga, sobre todo por su intensidad. Unas melodías que siento en diversos lugares de mi organismo. Son los acordes directamente en la piel, abajo de la piel, van por las venas y agolpan la sangre al hacer latir el corazón con mucha rapidez. Las pulsaciones aumentan con la sola evocación de su figura y de su mirada. La posibilidad de su cuerpo es lo más complicado de pensar. Todo se sale de cauce. Inundación de canciones y estrofas alarmantes que hablan de montañas y cimas. Lisa, qué sucede, me digo, pero tengo una

especie de confianza totalmente infundada que hay algo de reciprocidad en esto. Al mismo tiempo me digo, es mi imaginación, que siempre es desbordante. Pero no en estas cosas.

XIII

Qué se hace ahora, me digo. ¿Olvidarlo todo? ¿Hacer como que no pasa nada? ¿Dejar de lado la orquesta que se desata en mis venas cada vez que pienso en él? ¿El inmenso coro de flores diseñadas con música que aparecen en mi cerebro en cada segundo que se acerca su recuerdo? No sabía que la música podía llegar tan lejos. Me estremece y me atemoriza en parte. Estas certezas volátiles y ligeras como mariposas, estas certezas como ramas que me penetran, enredaderas que me dominan. Siento que el deseo me venció y todo el trabajo que hice para que esto no creciera no ha servido de nada. Por eso que la música es asesina, igual que la literatura. Asesinas de la noche, como la canción de Arthur H. Es como que viviera para morir. Para sentir este drama fascinante que se apodera de mí, que me eleva hasta lo más alto, que hace nacer todas las palabras, toda la posibilidad de la música, que nunca deja de regenerarse. Me gustaría hablar con él, volver a verlo. Hablar, sólo hablar, saber más sobre él. Caminar con él, o escucharlo recitar cosas, pasajes, frases, párrafos e historias. Quisiera escribir historias con él.

XIV

Qué es el drama fascinante en definitiva. Es el deseo que nos hace añicos pero nos embriaga, como la música. La literatura no puede existir sin la música. Eso lo entendí enseguida. En cuanto las conocí a ambas. Supe que estaban hechas la una para la otra. Inseparables. Igual que la inspiración y el amor. Igual que la pasión y el cuerpo. Igual que mis ganas de sentir su vaivén y sus gemidos. La luna llena me ha fulminado como nunca antes. No recordaba el deseo que te aturde. Que te deja suspendida, abrasada, pulverizada. Un fuego capaz de todo, menos de decirle lo que me causa. Cuando el fuego es real te deja inerte, inoperante, frágil, y todopoderosa. Tocar música es exactamente igual a amar, querer llegar más allá. Vencer los límites. Llegar directamente a la emoción. Su imagen en mi cerebro sigue causando estragos, como si todo el organismo se pusiera en un estado de alerta cautivador. Entonces todas las historias pueden redactarse, porque con la música en el alma la cima es alcanzar quimeras y canciones verdaderas. Quiero componer esos acordes que sigan asolándome, quiero dismantelar las corazas inútiles y encontrarme con su cuerpo. Conocer sus historias, porque la música está hecha

de pasión y encuentro. Quiero fundirme con su figura hasta olvidarlo todo. Saber que sus besos serán míos, por lo que pueda durar. La música de la pasión. El drama fascinante para el cual existo. La música de las profundidades es la que me mantiene en pie.

Obras literarias de la autora

Los libros de poesía:

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Lisa la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

La novela Afuera, compuesta por los libros:

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

Los libros de prosa y poesía:

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

Los libros de prosa:

Love, 2023.

Serpaize, 2025, edición bilingüe.

La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

La novela Lisa, compuesta por los libros:

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisse, 2023.

Clarisse II, 2023.

Clarisse III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:

Desarmar, 2024.
Creatividad, 2024.
Poesía, 2024.
Rock, 2024.
Euforia, 2024.
Éxtasis, 2024.

Los libros de prosa:

Aldo, 2024.
Hugo, 2024.
Chile, 2024.
Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:

Lisa en la mira, 2024.
Eva, 2024.
Simone Lucie, 2024

La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:

Uranie, edición bilingüe, 2024.
Revolución 9, edición bilingüe, 2024.
Diotime, edición bilingüe, 2024.
Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.
Desire, edición bilingüe, 2024.
Alchimie, edición bilingüe, 2024.
Armendariz, edición bilingüe, 2024.

La novela-guion-poema:

La bibliothèque nomade, 2024.
La biblioteca nómada, 2024

La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:

Camille, 2024.
Romane, 2024.
Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:

Jean, 2025.
Doris May, 2025.
Literatura, 2025.
Activismo, 2025.
Escritora, 2025.
The Book Machine, 2025.

La novela Lisa y la intemperie feminista, compuesta por los libros:

Lisa y la intemperie feminista, 2025.

Virginie, 2025.

Doris, 2025.

Ani, 2025.

Héloïse, 2025.

Juliette, 2025.

Hanna, 2025.

Bell Gloria, 2025.

Nora, 2025.

Violette, 2025.

May, 2025.

Jane, 2025.

Los libros de prosa:

Andrea Armendariz, 2025.

Bruno, 2025.

La novela Lisa Barthes y la ficción, compuesta por los libros:

Lisa Barthes y la ficción, 2025.

Cosmos, 2025.

Parnaso, 2025.

Teatro, 2025.

Mito, 2025.

Ópera, 2025.

Fantasía, 2025.

Misterio, 2025.

Viaje, 2025.

La novela Lisa Lyon Barthes y el arte, compuesta por los libros:

Lisa Lyon Barthes y el arte, 2025.

Grandiosa mitología, 2025.

Maquinaria insólita, 2025.

Aparato complejo, 2025.

Forma fulminante, 2025.

Drama fascinante, 2025.

Lyon, octubre de 2025.

φ
Fée Éditions
Intemperie Ediciones
Lyon